



Las colas de votantes comenzaron a formarse a las seis de la mañana. Ha acudido a las urnas el noventa por ciento del electorado: un triunfo cívico.

# ELECCIONES EN LIBERTAD

**C**UARENTA y ocho años de espera, cuarenta y ocho años para poder decir en libertad este soy yo políticamente, habían creado en el pueblo portugués una ansiedad electoral lógica: A las seis de la mañana ya podían verse colas en las secciones de voto.

El 25 de abril de 1974 fue la explosión de la libertad, la liberación. Este otro ha sido la definición de aquella libertad traída entre fusiles y claveles. En este 25 sólo había claveles y urnas. Ciertamente en algún lugar debían de estar los fusiles del COPCON —el organismo dirigido por el brigadiero Ótelo de Saralva Carvalho—, pero, a decir verdad, no se les veía. Se sabía que estaban vigilantes para defender urnas y claveles de cualquier provocación. Día de máxima responsabilidad: han votado más del 90 por 100. Un record que ha sorprendido al ministro de Información, Correia Jesuino, quien, según declaró en la Gulbenkian, se hubiera contentado con un 80 por 100. Día de máximo civismo: No se contaron incidentes en ninguna de las 14.000 secciones de voto.

La crónica de este día habría bastado para borrar la crónica negra escrita por amanuenses del salazarismo sobre este país durante varias décadas, si ya no lo hubieran hecho otros acontecimientos a lo largo de este año de coalición Povo-MFA.

## Un triunfo colectivo

La antevíspera se cerró la campaña. Durante el 24 estaba prohibido todo tipo de propaganda partidaria, y por esta razón ningún periódico pudo ya dar cuenta del comicio del PCP en el estadio 1.º de Mayo. Fue un día de vigilia, de reflexión. Los portugueses pudieron recordar que un año ante aún

se encontraban en eso que se ha llamado la noche del salazarismo y aún desconocían que horas más tarde el futuro de su país se iba a abrir con el levantamiento del MFA. Pero al filo de la medianoche, entre el 24 y 25, cuando cayeron las doce campanas, se levantó en la ciudad un inmenso griterío, y Lisboa reanudó una fiesta ya conocida: cánticos, el ritmo de los claxones, los chicos que trepan por los monumentos de la avenida de la Libertad y del Rossio, las manifestaciones... No podía verse ni

Arnaldo de Mattos). Las pintadas del MRPP con consignas de boicot a las elecciones, no sólo resultaban extemporáneas, sino ridículas ante la afluencia masiva. Distinto comportamiento habían tenido otros grupos de izquierda, el MES, por ejemplo, críticos para las elecciones como instrumento inoperante dentro del proceso político portugués, pero respetuosos del juego electoral e incluso participantes en él. Las campañas de dinamización del MFA, las de los partidos, las de los medios de

(«República»); «El PS, en cabeza. Gran mayoría para los partidos de izquierda» («Diario de Lisboa»), «Seis millones de electores cumplieron con su deber. El voto fue un arma en manos del pueblo» («Diario Popular»), «PS, en cabeza de las elecciones» («A Capital»).

Los representantes de los partidos, de acuerdo con sus programas y su concepto de las elecciones, han calificado de manera distinta estas elecciones para la Asamblea Constituyente. En las encuestas realizadas, miembros más o menos destacados del PPD, del PCP, del PS y del MDP han puesto de relieve el sentido cívico y democrático del electorado. Portavoces del FSP (partido surgido de una escisión del PS) y del MES han considerado relativa la eficacia de estas elecciones desde el punto de vista del proceso revolucionario portugués. Dirigentes del FEC (maoísta) o de la LCI (trotskista) reconocieron que han aprovechado las elecciones como una oportunidad para desarrollar sus tesis a través de los medios que les brindaba la campaña electoral.

Curiosamente, algunos periódicos españoles, al interpretar los resultados de las elecciones como un triunfo de la moderación, han coincidido con estos últimos partidos portugueses de extrema izquierda, para quienes el Partido Socialista es un partido reformista y moderado. Si, efectivamente, el Partido Socialista no es un grupo radicalmente revolucionario, como pueden serlo los de extrema izquierda, e incluso ha jugado en estas elecciones la carta anticomunista para atraerse una buena parte de los votos moderados, tampoco puede decirse que su programa coincida con partidos del centro, como el PPD, que se titula socialdemócrata. El futuro dirá si el Partido Socialista sigue o no una línea moderada, si se apoya en el

## César Alonso de los Ríos

una sola bandera de partido, ni podía escucharse un solo grito partidario. Sólo banderas portuguesas y consignas de unión entre el pueblo y el MFA.

A la fiesta de la noche sucedió una votación masiva, tranquila, silenciosa. A media mañana había votado ya más de la mitad del electorado. La plaza de toros de Campo Pequeno parecía una corona radial con sus catorce colas correspondientes a otras tantas secciones de voto. En pueblos —San Antonio dos Cavaleiros, en Loures, en Mafra, en Ericeira, feligresías rurales— pudimos asistir a estas elecciones, que se celebraban con la seriedad de una ceremonia laica. Portugal entero sabía que un millar de periodistas extranjeros asistían a esta prueba de fuerza cívica. Como diría el presidente, Costa e Gomes, algunos de ellos esperaban que ocurriera algo que rompiera la monótona ceremonia de las votaciones. Fuera del tiempo electoral, durante la noche, sólo se registraron dos incidentes: uno en Braga (varios disparos) y otro en Braganza (donde fue detenido el secretario general del MRPP,

comunicación, han conseguido el triunfo de una votación masiva que hay que contabilizar al haber colectivo, sin consideraciones de unos resultados por partidos.

## Una victoria de la izquierda

Los resultados, transmitidos constantemente por los servicios de la Fundación Gulbenkian —a donde llegaban los helicópteros con el cargamento de urnas y donde se procesaban con ordenadores—, han respondido a las previsiones, con escasas diferencias. Quizá la única sorpresa haya sido la votación conseguida por el CDS, muy inferior a la esperada. Así lo dijo el ministro Correia Jesuino en unas declaraciones en la Gulbenkian. El CDS, que se daba como tercer partido, ha dejado marchar una buena parte de sus votantes al PPD.

Los partidos de izquierda han conseguido una neta victoria. Los periódicos de la tarde de Lisboa así lo han destacado en sus titulares: «Primeras elecciones libres. Indiscutible victoria del pueblo»



## ELECCIONES EN LIBERTAD

PPD o, por el contrario, llega a fórmulas de colaboración con el PCP, MDP y el Movimiento de las Fuerzas Armadas una vez que ha pasado la gran prueba electoral.

De hecho, no debe olvidarse, en todo caso, que estas elecciones se han celebrado al final de un proceso que nada tiene de moderado desde el punto de vista económico, social e incluso institucional. No cabe dar marcha atrás —si no es mediante un golpe contrarrevolucionario— una vez que se han llevado a cabo las nacionalizaciones de la Banca, de los seguros, de las industrias básicas y una vez que se ha aprobado el Plan de Reforma Agraria. Estos hechos no pueden ser modificados por los resultados de estas elecciones. Tampoco cabe dar marcha atrás respecto al pacto firmado entre los seis partidos más importantes y el MFA, ni respecto al papel asignado al Consejo de la Revolución y a la Asamblea de las Fuerzas Armadas.

El primer ministro, general Vasco Gonçalves declaró a los periodistas que le rodearon cuando llegó a la Gulbenkian: «Una nueva sociedad, la sociedad socialista, es lo que queremos construir». Repetía así las palabras con las que presentó hace días las nacionalizaciones aprobadas por el Consejo de Ministros. Y el capitán Vasco Lourenço, del Consejo Superior de la Revolución, recordó a los periodistas que no debía olvidarse que las elecciones celebradas se habían limitado a la formación de una Asamblea Constituyente y que «el pacto firmado por varios partidos implica que no se registrarán alteraciones en el Gobierno».

Parece indudable que los resultados electorales no dejarán de tomarse en consideración como un exponente de gran importancia, pero dentro de los límites señalados a las elecciones. Hoy, cuando se quieren exhibir los resultados como una prueba de fuerza ante el MFA, tampoco se debe olvidar que fueron los propios miembros del MFA los que prometieron la celebración de las elecciones desde el primer momento, los que han realizado campañas para llevarlas a cabo con una asistencia masiva y los que las han protegido para que se dieran en toda su pureza.

### El «relatorio» del MFA

Dos días antes de las elecciones, el MFA hacía público un informe, elaborado por una Comisión de Investigación nombrada por el Consejo de la Revolución, que venía a esclarecer las implicaciones en la formación de un clima golpista a lo largo de los meses de febrero y marzo y en la realización concreta del golpe spinollista del 11 de marzo. Este informe se titula «Relatorio preliminar» porque habrá de sucederle otro, ya definitivo, que pasará al Tribunal Revolucionario que entiende del caso.

El informe hace unas acusaciones genéricas y otras más concretas. Entre las primeras engloba las que se refieren a personas y partidos que contribuyeron a preparar un clima de opinión previo al golpe mediante una campaña orientada «hacia el aislamiento del Movimiento de las Fuerzas Armadas, intentando dar una imagen de estar exclusivamente apoyado y contro-



De estas elecciones saldrá la Asamblea Constituyente, cuya residencia será el palacio de San Bento.

lado por el PCP, desprestigiándolo e intentando quitarle el apoyo popular». Alude a los que llevaron a cabo «un sabotaje sistemático a los comicios de los partidos de derecha, movilizándolo grupos de agitadores para crear una atmósfera de violencia», y a los que promovieron «una campaña alarmista en la que se puede insertar la previsión de una guerra civil...». Después, el informe describe la preparación del golpe de forma minuciosa, hora a hora. Nos es imposible trasladar aquí el relato, dada su extensión.

Lo que sí nos importa es preguntarnos por qué las Fuerzas Armadas eligieron las vísperas de las elecciones para dar a conocer el informe. Parece claro que la oportunidad de la publicación del informe tuvo un significado de advertencia al electorado y a los partidos sobre el papel decisivo que ha jugado y sigue jugando el MFA. La intención spinollista pudo echar por tierra todo el proceso portugués si el MFA no se hubiera hecho con la situación. En cierto modo, el informe es una reprimenda a algunos políticos por su comportamiento —según el MFA— poco responsable y una demostración de la incapacidad de los civiles para superar los golpes que la reacción del exterior (los Champallaud), más la reacción del interior (en este caso, civiles y militares), aún podían e incluso pueden dar. El MFA quiere recordar una vez más que su papel es insustituible por ahora y que resulta suicida toda política partidaria que tienda a romper la unidad pueblo-MFA. Las críticas al poder del MFA sólo tendrían un sentido en el caso de un proceso revolucionario no necesitado de las Fuerzas Armadas, lo cual no parece ser el caso. Sin el apoyo de éstas, ya en Portugal habría habido un nuevo Chile. Incluso no habría habido un 25 de abril, ya que lo consiguió un MFA identificado con el pueblo. La crisis del 28 de septiembre, el intento del 11 de marzo, hubieran podido dar al traste con la revolución y, por supuesto, con estas elecciones —tan queridas por los partidos—, si las Fuerzas Armadas no hubieran estado decididas a seguir por una vía revolucionaria. Las elecciones,

desde el punto de vista del MFA, son una exigencia democrática —y por eso las prometieron y las protegieron—, pero no bastan para garantizar el proceso revolucionario.

Se piensa además que el informe no ha llegado a unas acusaciones más concretas en ciertos casos para no dar la impresión que se ponía obstáculo a las elecciones.

### Un modelo original

La desconfianza de ciertos partidos políticos respecto a las Fuerzas Armadas tiene su origen en una inicial equivocación respecto al modelo político que pueda seguir Portugal. Lo habitual en Europa es repetir el modelo europeo, pero el error quizá está en considerar a Portugal un país europeo más allá de una vinculación geográfica y cultural. La estructura socio-económica portuguesa no permite estas comparaciones, ni siquiera la comparación con España resulta tampoco válida.

Cesar Oliveira, ex miembro del MES (Movimiento de Izquierda Socialista) y ex director de la publicación «Esquerda Socialista», teórico de gran influencia en sectores militares, ha publicado el pasado mes de febrero un libro titulado «MFA e revolução socialista», donde recoge artículos suyos en los que expone una tesis sólidamente apoyada en las características peculiares de este país. El conocimiento de esta tesis nos permite acercarnos a las ideas que privan hoy en ciertos sectores del MFA —en el almirante Rosa Coutinho, por ejemplo— o en algún sector del Gobierno provisional —Correia Jesuino, por ejemplo—.

Para Oliveira, la cuestión fundamental, en Portugal, «dada la imposibilidad de una democracia burguesa... (cualquiera que sea la forma que pueda revestir). ¿Cómo avanzar hacia el socialismo teniendo en cuenta las realidades estructurales de nuestro país, los factores coyunturales que pesan en la lucha y en las soluciones políticas, y teniendo debidamente en cuenta la actual correlación de fuerzas?». Después de analizar las posiciones de los diversos partidos, la es-



A las doce de la noche, después de un día de reflexión y calma, los lisboetas salieron a la calle para celebrar el aniversario del 25 de abril. El único grito era ¡Pueblo-MFA!



trategia contrarrevolucionaria del PS y del PPD, que redonda en unas tácticas electoralistas y parlamentarias, la posibilidad de una coalición de los tres grandes —PS, PPD y PCP— para construir un socialismo en libertad, en la cual tendrían clara ventaja los socialdemócratas, puesto que —dice— si se habla de «dependencias» del PCP no dejan de existir otras dependencias para el PS, al que los holandeses han dado 14.000 contos (unos treinta millones de pesetas), concluye Oliveira: «La incógnita de todo el proceso está, de hecho, en el MFA (elemento original sin posible comparación en cualquier otro proceso), que parece dispues-



Uno de los veintiséis helicópteros que transportaban las urnas y tenían misiones de vigilancia llega a la Fundación Gulbenkian, donde se procesaban las votaciones.



Mário Soares llevó la campaña del Partido Socialista de un modo muy personalizado.



Alvaro Cunhal, durante el comicio del Partido Comunista en Oporto, en los últimos días de la campaña electoral.

to a profundizar en el proceso iniciado el 25 de abril, empeñado en no perder por los votos de las elecciones, necesariamente controladas por las clases poseedoras, todo lo que fue conquistado por las armas y en las calles, en llevar a cabo una política de defensa de los trabajadores (que excluye la democracia burguesa o pluralista).

En esta línea se dirige —hoy por hoy— el MFA, o algunos de los miembros del MFA, hecho difícil de comprender, porque no se somete a ningún otro precedente, pero... ¿es que el 25 de abril tiene algún precedente en la Historia? Terminadas las luchas partidarias de cara a las elecciones, se prevé que los resultados se manejarán

en contra de una vía original y en función de una lucha por el poder clásico en los países occidentales. Pero detrás hay un pueblo que necesita ser construido, no ya reconstruido, porque no posee más que pobreza y voluntad de salir adelante. La construcción del país no podrá hacerse por la vía de la explotación capitalista. Este hecho va a determinar a los propios partidos. Después de las elecciones ha comenzado la lucha por la construcción del país, y esto no va a ser nada fácil. Los triunfalismos salazaristas de aquel Portugal grande han pasado. La realidad es este pequeño, pobre país con voluntad de rehacerse sobre la justicia. ■ C. A. DE LOS R.

## DE SETUBAL AL 11 DE MARZO

**E**l día 23, los periódicos publicaban el "relatorio" del MFA sobre el golpe fallido del 11 de marzo. Se aludía allí indirectamente a partidos como el PPD y directamente al semanario "Expresso", cuyo director, Pinto Balsemao, es uno de los directivos máximos del PPD. El informe acusa al semanario de haber publicado una entrevista con el general Spínola para presentarle "como un posible salvador de la situación nacional y aglutinador de fuerzas políticas importantes", así como de hacer una crítica constante del MFA. En una rueda de prensa celebrada al día siguiente, "Expresso" intentó justificar la entrevista con Spínola, las críticas al MFA y destacó la independen-

cia de la línea de la publicación con respecto al PPD. Parece que este semanario, bien hecho y muy bien vendido —una tirada de 110.000 ejemplares—, ha conseguido la original fórmula de mantener su línea crítica e independiente gracias al maridaje de hombres como Pinto Balsemao y Rebelo de Sousa, del PPD, y de periodistas tan influyentes en la redacción como Augusto de Carvalho, del MRPP, a cargo del cual corrió una buena parte de la conferencia de prensa. El resultado es que PPD y MRPP coinciden en estas páginas en aquello que les une: la crítica al MFA y nunca al PPD.

Pero al tiempo que se daba a conocer el informe del 11 de marzo, el público portugués pudo